



UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Monografía previa a la
obtención del título de
Licenciada en Psicología
Educativa en la
especialización de
Educación Inicial

TEMA:

ESTRATEGIAS PARA CONTROLAR LA
AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE 3 A 4
AÑOS

AUTORAS:

Miriam Cecilia Quintuña Arévalo

Ligia Beatriz Vásquez Cabrera

DIRECTORA:

Magíster. Diana García

Cuenca – Ecuador

2013



RESUMEN

La presente monografía tiene como objetivo fundamental describir estrategias que permitan controlar la agresividad en niños de 3 a 4 años. La base metodológica que se ha utilizado es la revisión bibliográfica de libros, documentos relacionados con nuestro objeto de investigación de carácter descriptivo. La información revisada muestra que la agresividad es frecuente en esta edad, por lo tanto, se ve la necesidad de describir estrategias preventivas que faciliten a las educadoras el apoyo a los niños en el manejo de la agresividad dentro del aula, ya que con el uso y el empleo de las mismas se obtendrá resultados positivos que ayuden a disminuir la conducta agresiva.

Palabras claves

Estrategias, agresividad, niños



ABSTRACT

The present monograph takes as a fundamental target to describe strategies that allow us to control the aggressiveness in children from 3 to 4 years. The methodological base that has been used is the bibliographical review of books, documents related to our object of investigation of descriptive character. The checked information shows that the aggressiveness is frequent in this age, therefore, there is seen the need to describe preventive strategies that facilitate to the teachers the support to the children in the handling of the aggressiveness inside the classroom, since with the use and the employment(job) of the same ones there will be obtained positive results that help to diminish the aggressive conduct.

Key words

Strategies, aggressiveness, children



INDICE

Carátula

Responsabilidad

Dedicatoria

Agradecimiento

Resumen

Abstract

INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO I	15
1.1 LA AGRESIVIDAD	15
1.2 CONCEPTO	15
1.3 LA AGRESIVIDAD INFANTIL	17
1.4 CONSIDERACIONES EVOLUTIVAS DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL	19
1.5 TIPOS DE AGRESIÓN INFANTIL	21
1.6 CARACTERÍSTICAS DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL	23
1.7 LA CONDUCTA AGRESIVA EN EL ÁMBITO ESCOLAR	26
2 CAPÍTULO II	30
2.1 TEORÍA EXPLICATIVAS DE LA AGRESIVIDAD	30
2.2 TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL DE BANDURA	30
2.3 MODELAJE O IMITACIÓN DE BANDURA	31
2.4 TEORÍA CONDUCTISTA DE SKINNER	34
3 CAPITULO III	39



3.1	ESTRATEGIAS PARA CONTROLAR LA AGRESIVIDAD.....	39
3.2	CÓMO CONTROLAR LA AGRESIVIDAD.....	39
3.3	COMO EVITAR QUE EL NIÑO SEA AGRESIVO.....	39
3.4	CÓMO CONTROLAR LA AGRESIVIDAD EN EL AULA.....	43
3.5	ESTRATEGIAS LÚDICAS	48
3.6	ESTRATEGIAS Y TÉCNICAS EMPLEADAS EN LA REDUCCIÓN DE CONDUCTAS.....	49
	<i>CONCLUSIONES</i>	51
	<i>RECOMENDACIONES</i>	53
	<i>REFERENCIAS CONSULTADAS</i>	55
	TEMA:	58
4	PROBLEMATIZACIÓN	58
5	OBJETIVOS	58
	GENERAL	58
6	MARCO TEÓRICO	58
7	PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	59
8	ALCANCE DE LA INVESTIGACIÓN	59
9	METODOLOGÍA	59
10	CRONOGRAMA	60
11	ESQUEMA TENTATIVO DE CONTENIDOS	60

Yo, Ligia Beatriz Vásquez Cabrera, autora de la monografía “Estrategias para controlar la agresividad en niños de 3 a 4 años”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c, de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Psicología Educativa con la especialización de Educación Inicial. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.


Cuenca, 19 de junio de 2013

A handwritten signature in blue ink, enclosed in an oval stamp.

Ligia Vásquez Cabrera
0105135909

Yo, Miriam Cecilia Quintuña Arévalo, autora de la monografía “Estrategias para controlar la agresividad en niños de 3 a 4 años”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c, de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Psicología Educativa con la especialización de Educación Inicial. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 19 de junio de 2013

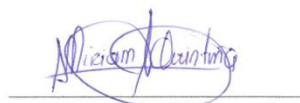
A handwritten signature in blue ink, reading "Miriam Quintuña", written over a horizontal line.

Miriam Cecilia Quintuña

0104774195

Yo, Miriam Cecilia Quintuña Arévalo, autora de la monografía “Estrategias para controlar la agresividad en niños de 3 a 4 años”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 19 de junio de 2013

A handwritten signature in blue ink, enclosed within a blue oval. The signature appears to read "Miriam Quintuña Arévalo".

Miriam Quintuña Arévalo

0104774195

Yo, Ligia Beatriz Vásquez Cabrera, autora de la monografía “Estrategias para controlar la agresividad en niños de 3 a 4 años”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 19 de junio de 2013



Ligia Vásquez Cabrera

0105135909



DEDICATORIA

Este trabajo lo dedico primeramente a Dios por ser él quien guía mi camino día a día, de manera especial a mi esposo Juan Ortiz que con su apoyo incondicional fue primordial durante todo este proceso, a mis padres: Jacinto Quintuña y María Arévalo, que son ejes fundamentales en mi vida inculcando valores y principios, buscando siempre mi bienestar para así poder alcanzar la meta propuesta en mi vida

Miriam

Dedico esta monografía primeramente al más grande de los maestros, Dios.

A mi hija, María Camila quién es el motivo y la razón para seguir adelante, de igual manera a mis padres Heriberto y Dolores quienes han sido el pilar fundamental en mi vida, a mis hermanas quienes de una u otra manera siempre estuvieron junto a mí.

Ligia



AGRADECIMIENTO

Expresamos nuestros sinceros agradecimientos a las diferentes personas que han intervenido durante este proceso, de manera muy especial agradecemos a la Magíster Diana García, tutora de este trabajo, quien ha sido una base fundamental en el desarrollo del mismo, brindándonos su apoyo, conocimientos, opiniones y experiencias, con el fin de fortalecer este trabajo investigativo.

También queremos agradecer a la Universidad de Cuenca, a la Facultad de Psicología en especial al Consejo Académico del IV Curso Alternativo de Graduación, quienes nos facilitaron el ingreso al mismo, con el objetivo de obtener nuestro título.

Finalmente, agradecemos a nuestros padres, quienes han estado pendientes de todo este proceso educativo, manteniendo constantemente su preocupación por nuestro porvenir. De igual manera a la Licenciada Norma Ávila quien nos brindó el tiempo necesario y el apoyo constante para el logro de dicha meta.

Miriam y

Ligia



INTRODUCCIÓN

Los seres humanos estamos expuestos a la realidad de este mundo, desde que nacemos el niño ya presenta comportamientos agresivos que nos hace ser parte de esta integridad humana y de la sociedad en la que nos desarrollamos. Pero, para que estos comportamientos no se agraven ni pasen a situaciones mayores es necesario que las educadoras establezcan estrategias dentro de las aulas para controlar conductas agresivas que presentan los niños, ya que en un centro infantil es donde se alberga al niño desde la niñez convirtiéndose éste en el principal espacio de intervención con niños que llegan a estas instituciones.

En base a lo expuesto, la presente monografía está estructurada en tres capítulos: En el Capítulo I, se describe el concepto de la agresividad, que significa *atacar*, también el origen de la agresividad donde se manifiestan que los comportamientos agresivos se presentan desde que el niño nace, de igual manera, se aborda las consideraciones evolutivas de la agresividad dependiendo de la edad del niño, y los tipos de agresión infantil que son: la agresión expresiva, instrumental, accidental y hostil; se describe las características de los comportamientos agresivos que presentan los niños de 3 a 4 años, y por último la conducta agresiva dentro del ámbito escolar.



En el Capítulo II, se describen las teorías que explican la agresividad infantil, tenemos la de Albert Bandura, quién señala que las conductas agresivas que presenta el niño son imitaciones de un modelo, en tanto, que Skinner manifiesta que la conducta agresiva que un niño presenta puede ser esta reforzada por estímulos de sus propios compañeros, sin embargo, él expone que esta misma conducta puede ser modificada mediante el condicionamiento.

Por último, en el Capítulo III, se describen las diferentes estrategias para controlar la agresividad, con el fin de reducir el comportamiento agresivo que presentan los niños, también cómo se puede evitar que el niño sea agresivo identificando estrategias para controlar la agresividad dentro del aula de clase, utilizando actividades lúdicas, y, estrategias o técnicas empleadas en la reducción de conducta.

Finalmente, para lograr desarrollar esta investigación nos hemos basado en revisión bibliográfica, internet, fichas de resumen, acerca de este tema. De esta manera se ha podido abordar el tema de la agresividad infantil para así poder emplear de manera eficaz estrategias que permitan controlar la agresividad en niños de 3 a 4 años.

CAPÍTULO I LA AGRESIVIDAD



(Sofía Muriel Suárez, 2012)



CAPÍTULO I

1.1 LA AGRESIVIDAD

1.2 CONCEPTO

“La palabra agresividad procede del latín *agredire*, que significa andar hacia” (Zaczyk, 2002), en lo que concierne agresión y agresor su marco está bastante delimitado, sus connotaciones moral y jurídica traen inmediatamente nuestra atención sobre el acto y su responsable. En concreto, existe forzosamente una víctima y un culpable implicado en una relación de agresión, por el contrario la palabra agresividad se ha impuesto sin una significación clara.

Para Suárez et al.(2012). La palabra agresividad viene del latín *agredi*, que significa atacar. La agresividad es un desorden conductual, característico de los niños y que puede ser evolutivo. Consiste en agredir ya sea de manera física, emocional o psicológicamente a las personas u objetos, por medio de los cuales expresa enojo o desacuerdo ante alguna situación.

Los primeros estudiosos en definir la agresividad fueron: Dollar, Miller, Mowrer y Sear (1939), definieron la agresividad como una conducta cuyo objeto es dañar a una persona o un objeto. Manifestando que la agresividad infantil es tan común, que hoy en día constituye una de las principales preocupaciones de padres y educadores. Con frecuencia, estos se enfrentan con menores agresivos, manipuladores o rebeldes, pero no saben cómo actuar o como trabajar con ellos.



Se considera a la agresión como un comportamiento interaccional específico entre un agresor y una víctima. Pero ¿cuándo se puede hablar de agresión? No existe en el lenguaje ningún consenso sobre qué es la agresión y cuáles son los tipos de comportamiento que abarcan, el término agresión está marcado de estereotipos y valores, y revela ser la mayor parte del tiempo el resultado de juicios circunstanciales de parte de actores y observadores de un comportamiento particular.

Duque y Bedoya (2000), señalan que las conductas agresivas, son actos intencionales de naturaleza física, verbal, gestual y/o actitudinal mediante el cual un niño daña, produce conflicto, lastima o crea malestar en otros. En tanto, que Berkowitz (2000) manifiesta que las conductas agresivas representan ciertas formas de conducta que pretenden herir física o psicológicamente a alguien con finalidad de destruir o perjudicar al organismo que lo provoca, ya que la intencionalidad del sujeto es obtener algo de diferentes maneras ya sea a través de agresión física, verbal o gestual.

ORIGEN DE LA AGRESIVIDAD

Araujo y Silva (2010), manifiestan que en el niño de educación infantil la agresividad se produce en bastantes situaciones, que podemos observar a partir del primer año. Es un comportamiento con el que nace el niño y que con el tiempo, se puede desarrollar o dar paso a otros más satisfactorios con los que también nace, pero los principales responsables de éstos son los padres que son quienes interactúan continuamente, y luego en la escuela la maestra del niño.



Un ambiente negativo en el hogar puede desencadenar el inicio de las conductas agresivas, que suelen aparecer alrededor de 3, 4 años de vida del niño. Éstos niños muestran comportamientos de pegar, morder, arañar y dañar a los demás en forma intencionada. Ésta agresividad también se manifiesta en forma verbal a partir de los 3 y 4 años de vida.

1.3 LA AGRESIVIDAD INFANTIL

“Crecer en cualquier sentido supone cierto grado de agresividad, si hubiésemos nacido sin agresividad seríamos incapaces de sobrevivir en las fases iniciales de nuestra vida, y no podríamos avanzar en nuestro desarrollo. La agresividad procede de una tendencia innata a crecer y dominar el mundo circundante. Se puede considerar como una característica de todas las formas de vida” (Train, 2001)

La agresividad infantil, se refiere al hecho de provocar daño a una persona o una cosa, ya sea animado o inanimado (personas u objetos), al decir conductas agresivas puede tratarse de conductas intencionales que pueden causar daño físico o psicológico.

El comportamiento agresivo por parte de los niños es quizá uno de los que mayor poder tienen para controlar tanto a los adultos como a los propios compañeros de aula, esto es así debido al carácter aversivo de este tipo de conductas para el medio social en el que se desenvuelve el niño.

Alan Train en su libro de “Agresividad en niños y niñas” manifiesta que estudios han demostrado que los niños agresivos a quienes se les han contado relatos de agresiones y luego se les entregan cualquier tipo de juguetes que inciten al juego agresivo estos niños se han vuelto más



agresivos, por lo contrario a aquellos niños a quienes se les narran relatos neutrales y se les entregan juguetes no agresivos, demuestran menor agresividad. Los padres que comúnmente llevan a sus hijos a nadar o, a jugar fútbol con la finalidad de que estos niños liberen su agresividad, pues en todos los casos han descubierto que la agresión aumenta. Además en un estudio realizado con niños en la ciudad de Sevilla, mediante la empleo de un sociodrama dieron roles a cada uno de los niños, de agresor, víctima, defensor, colaborador y espectador. Los resultados muestran que los niños tienden a usar más la agresión directa que la agresión indirecta; los agresores no eran percibidos como tales, pero eran más rechazados que los demás; los defensores resultaron ser los más populares; las víctimas no aparecieron ni como más débiles ni como más rechazadas. Lo que contrasta con los resultados de los estudios sobre el mismo tema en edades maduras.

Para Train, la mayoría nos sentimos totalmente perdidos cuando un niño que es capaz de ser cooperativo, feliz y agradable se transforma de repente en una amenaza impredecible y temible. Parece que nos derrumbamos, nos sentimos avergonzados al no tener control sobre estos niños, que como padres y profesionales no sepamos qué hacer en esta situación lamentable sea de alguna manera culpa nuestra o no.

Además, según Belda (2005) manifiesta que los arrebatos de la agresividad son un rasgo normal en la infancia, ya que en algunos niños persiste en su conducta agresiva. Los comportamientos agresivos pueden presentarse de dos maneras, ya sean estas activas y reactivas.



- **Activas:** son aquellas que ponen el origen de la agresión en los impulsos internos, por lo cual significa que la conducta agresiva es innata, que la persona nace con ella.
- **Reactivas:** ponen el origen de la agresión en el medio ambiente que le rodea al individuo, por lo que se puede hablar de:

Teoría del impulso: Mantiene que la frustración facilita la agresión, pero no es condición necesaria para ella.

Teoría del aprendizaje social: Manifiesta que las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos.

1.4 CONSIDERACIONES EVOLUTIVAS DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL

Según Gonzales, Carrasco y Del Barrio en su libro “La Agresión Infantil de 0 a 6 años” expresan que el niño no podrá mostrar un comportamiento agresivo hasta que no sea capaz de hacerlo intencionalmente, es posible que los primeros indicios de la agresión infantil se manifiesten mediante expresiones emocionales de ira, pero a los tres o cuatro primeros meses de vida hay claras manifestaciones conductuales de agresión. La agresividad alcanza su mayor frecuencia alrededor de los 17 meses de edad, una manera de observar esto fácilmente es impidiendo que el niño se acerque a la boca algún objeto. La frecuencia de estas conductas agresivas se manifiestan en mayor medida entre los varones y en aquellos niños que tienen hermanos. Estos resultados muestran claramente que los niños manifiestan la agresión física desde muy temprano y de forma espontánea.



Las primeras expresiones de agresión se dan al primer año de vida, haciéndose presentes las diferencias individuales a partir del segundo año, al final de este primer año se observan las primeras conductas agresivas entre iguales, como resultado de sus primeros intercambios comunicativos y del interés que muestra el niño por el control y posesión de ciertos objetos, personas u espacios. Parece que los pequeños de un centro cualquiera, prefieren los juguetes que poseen otros compañeros de juego y albergan claras intenciones de arrebatárselos, se ha observado que después de colocar a niños en una sala de laboratorio con juguetes duplicados a su alcance, preferirán el juguete que posea otro niño y dejaban el juguete duplicado a un lado, incluso algún niño iba a quitarle el juguete que poseía el otro niño con el juguete duplicado en la mano.

Alrededor de los 12 meses la agresión está más relacionada con las provocaciones de los iguales, y próximo a los 18 meses se relacionan en mayor medida con la aparición de los primeros conflictos entre iguales.

A partir de los dos años, con la aparición del lenguaje en los niños produce un incremento en la agresividad. El aumento de la expresividad y el vocabulario, por lo tanto alrededor de los 3 años, el lenguaje da paso a otras formas de agresión (ej. Insultos, amenazas) que aumentan la presencia de problemas de conducta (peleas entre iguales). Posteriormente a partir de los 3 años, en la escuela se amplía el número de alumnos, aumenta el contacto entre compañeros.

Con el aumento de los niños por aula en la escuela y el incremento del contacto entre iguales aproximadamente a los 3 y 4 años aumenta la



agresión infantil, dentro de un contexto interpersonal en especial en niños del mismo sexo. El desarrollo de la conducta agresiva su forma y circunstancias va cambiando con la edad, como hemos visto el comportamiento agresivo de más desde los dos primeros años de vida y se mantiene estable hasta los cinco años.

1.5 TIPOS DE AGRESIÓN INFANTIL

Según ÁliceWhiren, la agresividad infantil se clasifica de la siguiente manera: en agresión accidental, la agresión expresiva, la agresión instrumental y la agresión hostil.

- **La agresión accidental:**Consiste en lastimar a otros niños durante el juego, por ejemplo, pisar los dedos de alguien al subir a una escalera, pegarle a un amigo demasiado fuerte en el juego sin intención de ofender; estos comportamientos ocurren por mera casualidad.
- **La agresión expresiva:**Es una experiencia sensorial que produce placer al agresor, por ejemplo, ocurre cuando un niño disfruta con una acción física que involuntariamente lastima a otros o interfiere con sus derechos. El objetivo del agresor no es obtener una reacción de una víctima ni destruir algo, tan solo le interesa la sensación física placentera de la experiencia.
- **La agresión instrumental:**En algunas ocasiones el niño está tan concentrado obteniendo lo que desea o defendiendo algo que sus actos físicos lastiman a otra persona sin proponérselo, por ejemplo, cuando dos niñas se disputan un juguete (muñeca), los empujones terminan con moretones en las mejillas y los dedos lastimados, en conclusión, ninguna quería lastimar a la otra tan solo, querían



quedarse con la muñeca. La agresión instrumental por objetos: se da por ejemplo cuando dos niñas corren hacia a un columpio al mismo tiempo y cada una lo quiere para ella sola el mismo columpio, de pronto están dándose empujones por él, ambas desean apoderarse del columpio y el intentarlo sobreviene la agresión. La agresión instrumental por territorio, es cuando por ejemplo, Pablo tiene una extensión para construir su pista de aviones y se enfada cuando las estructuras de otros niños invaden su espacio, los niños empiezan a golpearse en la disputa de saber quién construirá allí. El resultado lamentablemente es que lastiman, aunque sus acciones solo buscaban determinar quién controlaría el territorio. La agresión instrumental por derechos, se da cuando todos quieren ser el primero de la fila, en tal caso el objetivo principal consiste en determinar quién tendrá ese derecho. La agresión que se origina es una consecuencia secundaria de los intentos por lograr esa meta.

- **La agresión hostil:** Es cuando el niño que muestra esta agresión quiere producir sufrimiento a otros; sus actos y palabras son ataques lanzados con el fin de vengar insultos previos a conseguir que la víctima haga lo que se le pide. La agresión hostil se expresa de dos maneras: La agresión abierta, es donde se produce un daño a otros mediante una lesión física o la amenaza de causarla. La agresión relacional se da cuando causa baja autoestima a otra persona mediante rumores, mentiras u otras modalidades de la manipulación social.



1.6 CARACTERÍSTICAS DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL

Las características de la agresividad infantil según la Doctora María Luisa Carranza en su libro: Conflictos Emocionales Del Niño, son las siguientes:

- Comienza las peleas por cualquier motivo, por tanto que el mismo pueda parecer. Un capricho momentáneo se convierte para ellos una necesidad urgente.
- Se enojan rápidamente con sus compañeros, no solo en juegos sino también en el aula de clases, en donde no existe interacción directa.
- Toman las cosas sin pedir permiso; en todo momento hacen valer su supuesta superioridad, creada por el temor que generan en los demás niños.
- Se siente socialmente excluidos; el temor hacen que otros niños se aparten de ellos.
- Son difíciles de controlar en la casa, porque esa agresividad no solo se manifiesta con sus compañeros y amiguitos sino también con adultos en el hogar.
- Generalmente son rechazados por los maestros, es evidente que ningún maestro quiera un niño conflictivo a su alrededor porque siempre va a causar problemas.
- Su rendimientos es casi siempre inferior a la de otros niños; su nivel de concentración en una clase es por lo general deficiente.
- Demuestran irritabilidad y rechazo antes de ir a la escuela, y expresan su desafío comportándose mal o deambulando por los pasillos del centro escolar.



- Un niño agresivo muestra necesidad de controlar a los demás, pero esa necesidad de ser dominante es en realidad la manifestación de un temor oculto al no tener el control de su ambiente y por lo tanto su agresividad oculta su debilidad siendo agresivos.

Esta autora manifiesta que investigaciones más recientes sobre la agresividad infantil dan una explicación diferente al caso del niño agresivo, Sigmund Freud vio la agresión como: un impulso básico que por ser tal, había que ser canalizado y controlado por el ego y superego, entonces ella manifiesta que hoy ya no se piensa así, ya que muchos psiquiatras estiman que la agresión proviene de la forma de pensar imperfecta, y de una tendencia a la represalia o la venganza que se halla en el punto límite de convertirse en paranoia. Entonces, esta tendencia no solamente debe encauzarse o controlarse adecuadamente sino que es importante y necesario erradicarla desde temprano y hacerle comprender al niño agresivo por medio de un tratamiento psicológico prolongado, que está en un error y que hay muchas otras formas en la vida de conseguir lo que deseamos, sin que para ellos sea necesario tener que recurrir a la agresividad.

FACTORES RELACIONADOS CON LA CONDUCTA AGRESIVA

Con respecto a la etiología de la conducta agresiva, la autora Edelmira Domenench (1998), en su obra titulada Actualizaciones en psicopatología infantil (0 a 6 años) manifiesta que ha existido autores que ponen énfasis en un origen biológico de la conducta agresiva, mientras que otros lo entienden como un aprendizaje a partir del manejo de estas conductas y en tanto que



otros autores resaltan la importancia de los factores de riesgos psicosociales, intentan analizar qué factores pueden influir o que estén relacionados con la manifestación y el mantenimiento de la agresión.

Como factor tenemos las características del niño, que se ha relacionado con la agresión, Hinde, R.A., Tamplin, A. y Barret, J., citado por (Domenech, 1998), han estudiado de temperamentos en niños que están relacionadas con la conducta agresiva, el temperamento se evaluó a partir de cuatro dimensiones:

- Activo,
- Humor variable,
- Tímido y
- Nervioso,

Estos autores encuentran que la conducta agresiva en las niñas estaba relacionada significativamente con las características de temperamento activa y humor variable por lo que no encontraron relación significativa entre conducta agresiva y características de temperamento en niños. Sin embargo, si se encontró que en los niños con temperamento activo es más probable encontrar hostilidad hacia compañeros y adultos. Las niñas con temperamento activo mostraban pocas relaciones amigables con la madre y los hermanos, no era así para los niños. De la misma manera, las niñas con humor variable tendían a tener malas relaciones con la madre, no en cambio en niños con esta característica de temperamento.

Por lo tanto, según esta investigación estos autores manifiestan que los tipos de temperamento están relacionados con la conducta agresiva en los niños.



1.7 LA CONDUCTA AGRESIVA EN EL ÁMBITO ESCOLAR

Para Bustos (2009), cuando un niño agrede a otro niño puede resultar molesta para los maestros y los niños involucrados, los niños agresivos tienen más probabilidades de ser rechazados por los compañeros de juego, y a menudo continúan teniendo problemas para llevarse bien con los demás compañeros de aula a medida que crecen.

La conducta agresiva dentro del aula escolar puede ser un problema grande que afecte a los demás niños, ya que tener niños agresivos en la escuela puede hacer que los niños no quieran ir a jugar afuera del aula o de la escuela, por lo que la presencia de niños agresivos hace que la escuela sea un lugar de miedo y por lo tanto eso puede llevar a que los demás compañeros de aula no quieran asistir a la escuela y pongan cualquier pretexto para no ir porque se sienten amenazados.

Los motivos por los cuales los niños actúan de esta manera en el ámbito escolar serían que:

- Sólo buscan llamar la atención, puede que el niño tenga la idea de que el hecho de ser peleador le llevará a conseguir todo lo que él desee.
- Los niños agresivos también pueden venir de hogares donde todos los miembros de la familia estén gritando y enojados todo el tiempo, y el niño piense que tener esta actitud de golpear, empujar, etc. es “normal”, se puede decir que estos niños están imitando conductas que observaron en los adultos, por lo que se está dando el aprendizaje por observación.



- Los niños agresivos puede que realmente no se den cuenta de su comportamiento, que realmente es negativo porque todavía no comprende bien sobre esta situación y por lo tanto no le importa los sentimientos de los otros compañeros.
- Dentro del aula de clases, los niños agresivos puede que tenga más contacto con los compañeros que se les pueda dominar fácilmente ya que este tipo de niños se ponen triste fácilmente, o también con niños que tienen problemas para defenderse por sí solos o simplemente puede que un niño agresivo se golpee a un niño sin ningún motivo, como se indicó anteriormente solo para llamar la atención.

Dentro del aula de clases si el niño agresivo continúa con maldad, lo que conseguirá tarde o temprano es que se va a quedar con pocos amigos y generalmente con niños que actúen como ellos, por el contrario otros niños continúan y se olvidan de los niños agresivos.

Es común en el aula que los niños agresivos culpen a otros niños sobre sus actos, con el fin de deshacerse de sus culpas y mal comportamiento. Al momento de compartir con los compañeros de aula ya sea al momento de trabajar, de cantar, del refrigerio etc., se hacen notar el comportamiento de estos niños agresivos ya que de una u otra manera buscan ser los primeros en todo y para conseguirlo pasan sobre todo causando daño ya sea intencional o no a sus compañeros con tal alcanzar sus propósitos. En momentos lúdicos en la escuela es donde aparecen los tipos de agresividad existentes en los niños, por lo general ocurre que el niño quiere el mismo juguete con el que estaba jugando el compañero y como el compañero tampoco quiere darle entonces se produce este tipo de conducta en los



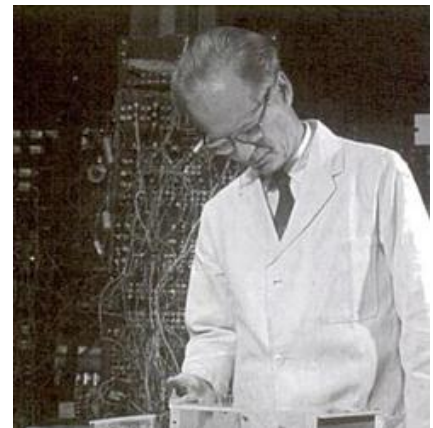
niños. También la agresividad en el aula de clase puede darse por disputa con el objetivo de o la intención de mantener o defender un objeto o una actividad deseable.

Pero lo positivo es que los niños que son agresivos pueden aprender a cambiar su comportamiento, para lo cual es de suma importancia la intervención del profesor dentro del ámbito educativo ya que en esta etapa de su vida es crucial que el niño tenga buenas relaciones con las personas que lo rodean, profesoras, compañero, etc, evitando caer en malas compañías, y así el niño o niña pueda desenvolverse dentro de un clima escolar acorde a sus intereses y necesidades.

CAPÍTULO II TEORÍAS EXPLICATIVAS DE LA AGRESIVIDAD



(Bandura, 1925)



(Skinner, 1904 – 1990)



2 CAPÍTULO II

2.1 TEORÍA EXPLICATIVAS DE LA AGRESIVIDAD

2.2 TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL DE BANDURA

“El modelo del aprendizaje social de Bandura (1973) propone los mecanismos de aprendizaje vicario como vía de aprendizaje de las conductas agresivas. Mediante la imitación y el modelado de las figuras relevantes, el niño aprende a comportarse en una u otra dirección”. (Train, 2001)

Esta teoría relaciona la agresividad con el aprendizaje vicario y con el modelo social. Ésta tiene como objetivo la explicación de la conducta social humana, y también el aprendizaje. Bandura, señala dos características sobre el aprendizaje social que es: la atención hacia la conducta social humana y el énfasis en el aprendizaje. El contenido de la teoría se deriva desde el punto de vista empírico, de los principios del aprendizaje, del rendimiento y de la modificación de la conducta.

Describir una conducta de manera apropiada no es fácil, en primer lugar la descripción debe evitar cualquier explicación de un mecanismo explicativo, por ejemplo: decir que Sebastián agredió a su compañero de aula implica ciertas cosas que no se observa en la conducta misma (agredir), por lo tanto, existe ausencia de circunstancias que justifiquen tal conducta, es decir, el hecho de que Sebastián haya reaccionado de tal manera puede ser debido a varios factores ya sean estos emocionales o ambientales, que influyeron en esta conducta.



Albert Bandura reconoce la importancia del contexto social para la personalidad. En sus trabajos clásicos sobre el modelado de la agresión ha demostrado que es posible aprender la conducta agresiva a partir de la simple observación de modelos, sin la necesidad de ser reforzado por comportarse agresivamente.

Eneida Bravo (2006), manifiesta que para Bandura existen cuatro elementos importantes a considerar el aprendizaje observacional.

1. **“Atención:** El niño para aprender, presta atención a los rasgos más significativos de la conducta del modelo. El niño que observa se identifica con el modelo por las cualidades que más le llamó la atención.
2. **Retención:** Es la capacidad que tiene el niño para procesar información de experiencias anteriores y capacidad para recordar cosas, conductas. Las acciones de los modelos provocan directamente respuestas de imitación ya que son capaces de reproducir estas respuestas aunque el modelo no esté presente mucho después de que el niño haya observado la conducta.
3. **Reproducción:** La práctica hace que la conducta agresiva sea más uniforme y más experta.
4. **Motivación y reforzamiento:** El niño aprende a adoptar conductas dependiendo de las consecuencias de estas, es decir, el niño tenderá a reproducir conductas cuando las consecuencias sean valiosas, en tanto que cuando las conductas de los modelos tengan efectos pocos gratificantes tendrán menor probabilidad de adoptarlas.”(Bravo, 2006)

2.3 MODELAJE O IMITACIÓN DE BANDURA

Modelaje es el término que ha remplazado a imitación, ya que el modelaje abarca una mayor amplitud de fenómenos, en este proceso una persona



(modelo) hace algo y otra observa su conducta, el observador puede por lo tanto reproducir la conducta en detalles muy concretos, es decir lo que más le llamo la atención. Bandura también manifiesta que si un niño imita a un modelo, ¿éste debe ser algo viviente? , pues la respuesta es no, ya que pueden servir también las representaciones graficas por ejemplo, además los niños tienden a imitar a modelos que consideran en cierto sentido semejante a ellos o ellas.

Bandura estudió procesos mediante los cuales los niños aprenden respuestas agresivas al observar modelos adultos, los niños y niñas de tres a cinco años que asistían al Jardín de Niños de la Universidad de Stanford, miraron una película en la cual adultos jugaban con una variedad de juguetes, incluyendo un muñeco Bobo inflable, entonces las personas que actuaban como modelos realizaban conductas agresivas distintivas que los niños nunca antes lo habían visto para darles la oportunidad de aprender nuevas respuestas.

Primero, el modelo tumbó al muñeco Bobo sobre un costado, se sentó en él y le golpeó la nariz mientras decía, “Pow, directo en la nariz, boom, boom”. El modelo levantaba de nuevo al muñeco y lo aporreaba en la cabeza con un mazo. Cada respuesta era acompañada por la verbalización “Sockeroo..., no te levantes”. Después de la agresión con el mazo, el modelo pateaba al muñeco por el cuarto, y esas respuestas se entremezclaban con el comentario “vete volando”. Por último, el modelo lanzaba bolas de goma al muñeco Bobo, rematando cada golpe con “bang”. Esta secuencia de conducta física y verbalmente agresiva se repitió dos veces. (Bandura, 1965) citado por (Clonninger, 2003).



Con la finalidad de probar el modelado, todos los niños que observaron la película fueron llevados a una sala de juegos similar a la que habían visto en el video. Los observadores contaron el número de respuestas agresivas que los niños imitaban de la filmación viéndose más agresión en los niños que en las niñas, ya que las niñas demostraban un comportamiento menos agresivo. Por lo tanto se ha demostrado que la conducta agresiva de un niño es imitada por observación de un modelo.

Entonces, según Bandura, mediante la imitación de comportamientos agresivos observados por el niño según los modelos (padres, otros niños o personajes televisivos) demuestran actitudes agresivas o violentas. Él los observa y los reproduce en el aula de clase con los compañeros. El aprendizaje observacional permite a los niños adquirir rápidamente miles de respuestas nuevas en varias situaciones, donde sus “modelos” buscan su interés personal y no tratan de enseñarles nada. De hecho muchas de las conductas que observan, recuerdan e imitan, son acciones realizadas por los modelos.

Bandura sostiene que los niños aprenden constantemente conductas deseables e indeseables observando, y que por ello su desarrollo avanza con tanta rapidez por vías muy diversas. Para Bandura, la teoría el aprendizaje social es una crítica al modelo estímulo – respuesta, prototípico del conductismo radical, en el que se propone una noción del comportamiento humano demasiado mecanicista como para poder perdurar en la explicación de la conducta.



Esta teoría supone un cambio de perspectiva con respecto a dicho modelo en donde el aprendizaje y la conducta son considerados como el resultado de situaciones de refuerzos provenientes del medio.

“El aprendizaje observacional y la consideración de las consecuencias que siguen a la respuesta agresiva del modelo, constituyen para Bandura una primordial fuente de aprendizaje de conductas agresivas.” (Rodríguez &Párraga, 1982)

2.4 TEORÍA CONDUCTISTA DE SKINNER

El conductismo constituye sin duda una corriente importante dentro de la psicología y la modificación de conducta. La modificación de la conducta del sujeto por la que se forman nuevas conductas, es constituida por el aprendizaje y han sido estudiadas por los conductistas basándose en dos mecanismos fundamentales:

- Las asociaciones por condicionamiento
- La observación de los modelos

Si la respuesta está controlada por la estimulación frecuente entonces nos encontramos con el condicionamiento operante explicado por Skinner. A él lo que le interesa es la probabilidad de producción de una conducta en una situación dada y no cuál es el estado en el que se encuentra el sujeto para producir esa conducta.

David Reed Shaffer (2007), manifiesta que las investigaciones de Skinner (animales), le permitió proponer un tipo de aprendizaje que, a su juicio, es el fundamento de la mayor parte de los hábitos. Sostuvo que tanto los animales



como el ser humano repiten las acciones que producen resultados positivos y suprimen las que producen resultados negativos. Por tanto, en un experimento, una rata que oprime una barra y recibe una pastilla de alimento sabroso, tenderá a realizar de nuevo la misma acción. Ésta respuesta de oprimir la barra recibe el nombre de operante, y la pastilla de la comida que fortalece la respuesta se llama reforzador.

Lo anterior, aplicado a los niños significa que en una niña pequeña se formará el hábito de manifestar compasión para los compañeros que sufren, si los maestros refuerzan constantemente con elogios esa conducta. Por lo tanto se observa que mediante refuerzos o (premios) hacia los esfuerzos de los niños, se puede modificar conductas. Los castigos son consecuencias que suprimen una respuesta y aminoran la posibilidad de su recurrencia. En el caso de la rata que había recibido reforzamientos por oprimir la barra se le administra una descarga dolorosa cada vez que repitiera la acción.

Para Skinner, la conducta agresiva del niño puede intensificarse con el tiempo, porque sus compañeros de juego acceden a sus tácticas agresivas (la refuerzan). Otro niño puede volverse no agresivo, porque sus compañeros suprimen (castigan) la agresividad con acciones agresivas. Ambos niños pueden adoptar una actitud totalmente distinta a partir de su historia de reforzamiento y castigo. Entendiendo al castigo como, “cualquier consecuencia de una acción que incrementa las probabilidades de que el acto se repita” (Shaffer, 2007). Manifiesta además que no existe una etapa agresiva en el desarrollo infantil, ni un instinto agresivo en las personas; sosteniendo que la mayor parte de los hábitos que el niño adquiere son operantes emitidos libremente y que han sido moldeados por sus



consecuencias. Finalmente, ésta teoría de aprendizaje operante afirma que el desarrollo de la conducta depende de estímulos externos, reforzadores, castigos y no de fuerzas internas, como los instintos, los impulsos.

Skinner dice que los reforzadores son todas aquellas cosas, conductas, situaciones, que hacen que el niño o niña se comporte de determinada manera para conseguir un resultado concreto, un reforzador es en cierto modo, una recompensa, una gratificación y si se aplica o administra, el niño fortalece la conducta antecedente. Los reforzadores pueden ser materiales, para que sea efectivo, es necesario que el niño lo valore y no esté saciado de él, y sociales (elogios, alabanzas, etc.), es muy importante que se refuerce por pequeños pasos, no se debe esperar que el niño logre todo un comportamiento general para reforzarle.

Por tanto (Shaffer, 2007), manifiesta que el reforzamiento es el incremento de una respuesta, cuando esa respuesta le siguen ciertas consecuencias, la consecuencia que procede a la conducta debe ser contingente a la misma, por lo que considera que toda conducta tiene consecuencias tanto positivas como negativas, a estas consecuencias se les llama refuerzo, que también pueden ser negativas o positivas, ambos tipos de eventos pueden utilizarse para incrementar la frecuencia de respuesta.

- **Los reforzadores positivos:** Son eventos que se presentan después de una respuesta desempeñada y que incrementan la frecuencia de una conducta en el futuro. El reforzamiento positivo origina una conducta adecuada.



- **Los reforzadores negativos:** Son eventos que se retiran después de realizada una conducta y que incrementa una conducta que precede a su retiro. El reforzamiento negativo elimina conductas inapropiadas.

Cuando se termina esta etapa de reforzamiento que ha estado manteniendo una conducta operante, ésta se vuelve cada vez menos frecuente, por ejemplo, un niño puede realizar bromas a un compañero de juegos y ser reforzado por señales de burla, entonces este compañero a la larga dejará de prestarle atención y no dará respuesta a las burlas, por lo tanto se extingue la conducta.

CAPÍTULO

III

ESTRATEGIAS PARA CONTROLAR LA AGRESIVIDAD



(Kostelnik y Whiren, 2009)



3 CAPITULO III

3.1 ESTRATEGIAS PARA CONTROLAR LA AGRESIVIDAD

3.2 CÓMO CONTROLAR LA AGRESIVIDAD

Para María Luisa Carranza (2010), el niño, al tener sentimientos de ira o tendencias agresivas puede ser una experiencia sumamente compleja, la cual él no es capaz de analizar ni comprender. Sin embargo, la agresividad es un sentimiento normal en todos los seres humanos. Es preciso partir de la base que todos los seres humanos tenemos tendencias agresivas naturales, las cuales son las que nos permiten sobrevivir en el ambiente en que nos desarrollamos. Evidentemente, no podemos esperar que nuestros niños se comporten de una manera diferente. Por ello es tan importante que ayudemos a los niños a manifestar sus sentimientos de agresión en forma constructiva; es muy importante para los docentes saber cómo canalizar estos sentimientos de agresividad en los niños, los cuales muchas veces se manifiestan de alguna manera incontrolable, convirtiendo al niño en un pequeño agresivo que constantemente se involucra en peleas con otros niños a su alrededor, incluyendo en casa con sus propios hermanos.

3.3 COMO EVITAR QUE EL NIÑO SEA AGRESIVO

María Luisa Carranza (2010), considera que se puede evitar la agresividad en el niño, de la siguiente manera.

- En primer lugar, prestarle atención, demostrado interés en el pequeño en todo momento, y apenas detecte los primeros síntomas de agresividad en él, tratarle de comprender qué le puede estar sucediendo. La observación es el mejor método de investigación en



estos casos. Pero, además considere que la falta de interés en el niño crea siempre inadaptación en el pequeño.

- Antes de imponer un castigo, considere los efectos que él mismo puede causar en el pequeño. Recuerde que los castigos pueden ser contraproducentes. En el niño agresivo por lo general aumenta su sentido de que los valores no existen. Además, la agresividad mostrada por los padres, siempre puede ser usada por el hijo como modelo para tratar a los demás niños.
- Ser justo al castigar, no exceda en la severidad de los castigos, recuerde que los castigos caprichosos por parte de los padres en casa pueden desconcertar al niño. Hacen que el mundo del niño agresivo pueda tornarse en algo impredecible y amenazante para él. Algunos padres castigan si están de mal humor, sin embargo, si están felices dejan de castigar la misma falta con igual grado de severidad. Así, pues el niño se desconcierta ante este comportamiento errático, y se siente amenazado en todo momento. Recuerde que el niño con alto nivel de agresividad ve amenazas donde éste realmente no existe.
- Apenas se detecte en el niño una situación de agresividad, consulte al instante la situación con el psicólogo. Mientras más rápido comienza el tratamiento para controlar la agresividad infantil, más efectivo puede resultar el tratamiento.
- Tratar de enseñar al niño ciertas formas de cómo manejar mejores situaciones que podrían volverlos frustrados o enojados.



- Tener en cuenta cuáles son los factores que enojan al niño: ser molestado, ser aventajado por otros, ser ignorado, etc. Esta información puede ser valiosa no solo para que se trate de calmar estos factores y controlar la agresividad del niño, sino como información básica para ofrecérsela al psicólogo que pueda llegar a tratarlo, para controlar la condición.
- Enseñarle al niño a controlar su enojo, explicándole que hay veces en que es mejor alejarse de la situación que la perturba y genera agresividad.
- Hacerle participar en pequeñas situaciones que le permitan entrenarse a reaccionar de forma moderada ante una situación que habitualmente puede haber provocado agresividad en él. Así tendrá la oportunidad de practicar situaciones de la vida diaria.
- Enseñarle al niño de que si es molestado o provocado por otros, lo más conveniente siempre es evadir una situación de conflicto. Acostúmbrelo a decir frases como: “a mí no me gustan los niños que hacen eso” o “es mejor que no sigas”, etc.
- Explicarle al niño con tendencia a la agresividad lo que es “un acuerdo”, un “pacto”, “una tregua”. Es decir, acostumbrarle al niño a que hay muchas formas diferentes de resolver pacíficamente cualquier conflicto que se pueda presentar en la vida y una de ellas es llegando a un acuerdo.
- Finalmente, convénzase de que la agresividad en el niño no es una cualidad positiva, sino un síntoma de peligro. No asocie la agresividad con términos como valentía, masculinidad, justicia, o necesidad de



hacer valer los derechos, porque estos conceptos pueden llevarle a pasar por alto la agresividad nociva en el niño, cuando la misma aún puede ser controlada.

- Es importante de que si la agresividad continúa se informará al maestro y al director de la institución, quiénes son los que deben tomar medidas adecuadas para evitar esta situación de conflicto imponiendo en los niños el respeto y la disciplina.
- Muchas veces ayuda también, el informar la situación de agresividad a los padres del agresor (en la forma más objetiva y amistosa posible, no todos los padres reaccionan debidamente cuando se debe enfrentar a un problema que los demás detectan en sus hijos). Si la actitud es receptiva por parte de éstos, conjuntamente con ellos se puede explorar las formas positivas de resolver la situación. En muchos casos, el problema del niño agresivo debe ser tratado por un profesional, y mientras más rápidamente se tomen medidas en ese sentido, menores serán las consecuencias en el futuro.
- También es importante ayudar al niño que es víctima del pequeño agresivo que a éste. A menos que el pequeño que se convierta en la víctima de la agresividad de un compañero o de un hermano, el poder resolver esta situación conflictiva depende enteramente de los padres y educadoras. Es difícil aconsejar qué hacer con un niño que se ve en esta situación, porque los matices de la misma pueden ser muchos, y este es el motivo por el cual es tan importante que los padres busquen asesoramiento en un psicólogo.



- Recomendar a los padres que deben evitar crear un conflicto emocional en el pequeño que es objeto del abuso de un niño agresivo. Si le recomiendan que se defiendan de la agresividad del niño agresivo (cuando evidentemente él no es capaz de hacerlo por diferentes motivos), o prohibirle que se defienda (para evitar confrontaciones violentas y evitar que la situación continúe) sólo desconcentrará al pequeño, y lo colocará ante alternativas que él no puede resolver por sí mismo. Por ello en términos generales, lo indicado es explicarle al pequeño los factores que pueden estar provocando ese comportamiento agresivo en el niño que lo ataca. Esto, desde luego, no resuelve la situación, pero al menos el niño en cuestión será más capaz de comprender que no es el quién causa ese comportamiento agresivo.

3.4 CÓMO CONTROLAR LA AGRESIVIDAD EN EL AULA

Ocaña (2011), sostiene que ante una conducta agresiva, el objetivo educativo ha de ser reducirla o eliminarla y reforzar o adquirir otras que sean más adaptativas socialmente. Para ello el procedimiento a seguir es el siguiente:

- **Definir la conducta de manera precisa:** Por ejemplo el niño rompe los cuentos cuando la mamá va a recogerlo en la escuela.
- **Definir la función de la conducta:** Es decir, qué consigue el niño con la conducta. Para ello hay que determinar los antecedentes o factores que desencadenan la conducta, siempre lo hace mientras la mamá está hablando con la educadora y los consecuentes o factores



que hacen que el niño repita la conducta (es atendido por la mamá y la educadora).

- **Elegir la técnica más adecuada para eliminar la conducta**

agresiva: Existen diversos procedimientos para afrontar las conductas conflictivas: Moldeamiento de comportamientos no conflictivos, consiste en mostrarle modelos que realizan comportamientos alternativos que tienen un reconocimiento o recompensa social porque son adaptativos (jugar con un juguete por turnos). Reducción de estímulos discriminativos, consiste en disminuir estímulos que propician la conducta agresiva, por ejemplo, un niño aprovecha quitar los juguetes en el patio cuando los educadores terminan de poner los abrigos en el aula. Habrá que intentar salir todos a la vez para que el niño no pueda realizar la conducta. Reducción de modelos y estímulos negativos, ofreciéndole otras vías para solucionar conflictos. Por ejemplo ante conductas agresivas los adultos no utilizan comportamientos agresivos sino dialogan. Extinción, combinada con el refuerzo positivo de conductas adaptativas: consiste en una vez identificada el reforzador de la conducta suprimirlo para que desaparezca. No prestar atención a la conducta agresiva y al no tener consecuencias agradables no será reforzado y disminuirá su frecuencia.

- **Tiempo fuera:** Es una técnica muy útil cuando no se puede retirar el reforzador que mantiene la conducta (el niño se enrabia porque quiere seguir usando el triciclo y es el turno de otro niño). Consiste en sacar al niño de la situación en la que realiza la conducta que se



quiere suprimir. Se puede hacer apartándolo del grupo llevándolo al (rincón del aburrimiento) donde permanecerá un tiempo no demasiado largo tras el cual se le da la opción de volver al grupo. Antes de aplicar el tiempo fuera, se le ha de dar avisos verbales intentando que abandone la conducta agresiva. La primera vez se le debe dejar claro que hasta no termine la conducta no se le permitirá regresar al grupo.

- **Sobrecorrección:** El objetivo es que, el niño corrija las consecuencias de su conducta agresiva asumiendo su responsabilidad de la misma. Para que sea efectiva debe aplicarse inmediatamente después de dicha conducta.
- **Coste de respuesta:** Consiste en perder algún privilegio como por ejemplo, no salir al recreo, no jugar con la pelota en el patio, etc. El niño tiene que tener en claro qué conducta no puede seguir haciendo y debemos ignorar reacciones de lloros, pedir perdón, etc.
- **La reprimenda:** Para que sea efectiva debe darse siempre que aparezca la conducta agresiva; se debe utilizar una voz firme y sin subir el tono; se debe dejar claro al niño cuál es la conducta objeto por el cual se regañó y debe ser seguida de refuerzos positivos sobre las conductas adecuadas.
- **El castigo:** Consiste en aplicar una consecuencia desagradable. Debe usarse solo y exclusivamente cuando otros procedimientos no han funcionado o cuando niño esté en peligro (conductas de autoagresión). Es efectiva porque reduce o elimina rápidamente la conducta. Pero es el método menos indicado para los



comportamientos agresivos, porque solo funciona cuando esté presente la persona que castiga, se enseña que la agresión la puede ejercer alguien mayor y más fuerte y puede provocar agresividad hacia otras personas.

Por lo tanto, para Laura Ocaña, sostiene que el abordar las conductas agresivas, es un requisito esencial y necesario ya que es la colaboración de la familia y la escuela; es importante que en los diversos contextos en los que el niño se desarrolle, no se perciba diferencias de criterios. Los cambios en la conducta requieren perseverancia y pautas comunes de actuación para que perduren en el tiempo.

Según, Araujo Silva (2010), consideran que es necesario que el niño sea intervenido con el psicólogo infantil, pero será llevado a cabo, tras determinar el grado de agresividad del niño, la edad de la aparición y su permanencia en el tiempo. Evitar esto comportamientos requiere además de educar al niño para que consiga ejercer un control sobre su propio comportamiento, llevar a cabo una búsqueda de las causas que los originan, para intentar realizar las modificaciones. Ya que la agresividad del niño puede ir dirigido hacia los demás, que son niños que juegan con instrumentos peligros, a objetos o incluso hacia sí mismo.

Así mismo manifiestan estos autores que en las manifestaciones de agresividad del niño es necesaria la colaboración tanto de padres, como de los profesores, con el fin de intentar llegar a la solución de los conflictos generados. Pero cuando la agresividad es persistente es necesario recurrir a un especialista para identificar los antecedentes que



provocan este comportamiento, mediante charlas con los padres, profesores y demás compañeros a través de la observación el comportamiento del niño.

“Independientemente de la conducta que manifieste el niño, nunca debemos recurrir al castigo físico, puesto que sería incitar más su agresividad. Por lo tanto, debemos mostrar paciencia y tranquilidad intentando ser lo más tolerantes posibles” (Inma Araujo, 2010)

Pautas que se pueden seguir para controlar la agresividad del niño, con el fin de evitarla y erradicar el problema. El procedimiento es el siguiente:

- Observar la conducta del niño y ver cómo expresa su agresividad.
- Elaborar una tabla para realizar anotaciones en el que se reflejen las conductas agresivas del niño, cuándo se produce y cuál es el motivo que las causan.
- Intentar modificar la conducta ofreciendo respuestas alternativas a las deseables, para observar la nueva reacción del niño.

Además de estas pautas, existen una serie de conductas que deben llevar a cabo tanto padres como profesores, para evitar comportamientos agresivos del niño, y son:

- No prometer premios o castigos que no pueden ser o no se van a cumplir.
- Procurar dialogar con el niño y escuchar sus opiniones, intentando encontrar las causas de su agresividad. Debemos explicarle las consecuencias de su conducta agresiva, sin llegar a hacer comparaciones con otros niños.



- Hablar con el niño tratando de que se sienta querido y en un ambiente cómodo de afecto.
- En el caso de los niños que muestran su agresividad mordiendo, deben recibir una respuesta por parte de los adultos que desaprobe su conducta con un tono tranquilo. Nunca debemos responder con la misma conducta para que vean el daño que hacen, porque así se darán cuenta de lo que pueden conseguir con ese comportamiento agresivo.
- Si el niño sigue mordiendo a los demás, no jugaremos con él en un espacio de 5 minutos aproximadamente, después de haberle mordido, para demostrarle al niño que muerde que con esa conducta no consigue llamar la atención.
- En el caso de los niños que se están peleando continuamente con otros compañeros, hemos de seguir pautas de conducta determinadas para intentar evitar estos comportamientos. Debemos intervenir en el preciso momento en el que se detecta que el niño muestra un comportamiento agresivo, ya que la intervención temprana por parte del educador puede evitar muchos problemas entre los niños.

3.5 ESTRATEGIAS LÚDICAS

Para Train (2001), al pensar en actividades lúdicas infantiles, se debería tener las ideas claras. Si el niño tiende a ser agresivo, no se le estará prestando ningún servicio si se le proporciona un escenario que le estimule su conducta violenta. La liberación de la agresividad puede parecer que tiene efecto, pero cuando se intenta asumir el control, se descubre que su



efecto es de corta duración. El niño agresivo debería estar en un escenario no agresivo donde pueda experimentar placer entonces podrá comenzar actuar de un modo más pasivo.

Conviene dar a un niño agresivo la oportunidad de pasar por el proceso del juego, aunque haya que proporcionarle medios especiales. Así se verá cómo reacciona a diferentes juguetes y juegos. Si surge la duda sobre si estos juegos aumentan su agresividad, se les puede ofrecer algo completamente diferente y estimar si nos sentimos más cómodos. Si no se proporciona al niño juguetes y juegos agresivos, se evitará la oportunidad de estimular su agresividad si le damos elegir jugar de modo agresivo. La mayor parte del trabajo que se logra hacer con un niño agresivo se centra en reducir al mínimo la posibilidad de un estallido. Cuando más tiempo pueda actuar de modo no agresivo más se reforzará su nueva conducta.

3.6 ESTRATEGIAS Y TÉCNICAS EMPLEADAS EN LA REDUCCIÓN DE CONDUCTAS

Paz y Carrasco (2006), manifiestan Técnicas Cognitivas – conductuales y exponen las siguientes técnicas:

- **Entrenamiento de autoinstrucciones:** Se basa en la modificación de aquellas autoinstrucciones desadaptativas que acompañan la conducta agresiva y la instauración de autoinstrucciones más positivas y adaptativas que sustituyan las anteriores.
- **Entrenamiento de habilidades sociales,** Se trata de una secuencia de procedimientos que tiene como objetivo promover el desarrollo o aumento de habilidades para responder adecuadamente a situaciones



interpersonales específicas. Este entrenamiento parte de dos premisas, 1. Es la comprensión de las conductas agresivas, como productos de la falta de habilidades para negociar competentemente en situaciones de conflicto, y 2. La influencia de los iguales, se utilizan como estrategias específicas: instrucciones, modelado, etc.

- **Entrenamiento en autocontrol**, Es una técnica destinada a lograr la autorregulación de la conducta mediante auto observación, puede utilizar entrenamiento de técnicas de respiración y relajación.
- **Entrenamiento en solución de problemas sociales**: Se pretende fortalecer las habilidades para solucionar problemas y evitar conflictos.
- **Entrenamiento en el control de ira**: Se trata de una de las más extendidas técnicas, para el manejo de la ira se aplicará 3 fases: **a)** preparación cognitiva, donde se incluye identificación de las situaciones a trabajar; **b)** adquisición de habilidades de relajación, en presencia del estímulo o situación provocadora de la ira, y **c)** fase de repetición, en la cual el niño es expuesto a situaciones provocadores de ira usando role – playing o imaginación.



CONCLUSIONES

Luego de realizar esta investigación, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

La agresividad infantil dentro del ámbito escolar es un problema que ha existido siempre, ya que, como hemos visto en las páginas 7 -8, la agresividad se da desde los primeros meses de vida, que es característico de cada niño, pero a partir de los tres años, con el incremento del lenguaje, en el niño se presenta más comportamientos agresivos. Esto es más frecuente en los niños que en niñas, por lo tanto mediante la identificación y descripción de estrategias permitirá a las educadoras de una u otra manera disminuir y controlar dicha conducta agresiva.

Las características de los comportamiento agresivos en niños de 3 y 4 años expuestos en las páginas 10 – 11, nos muestran claramente cuáles son las manifestaciones frecuentes de los niños agresivos. Por lo cual, tomando en cuenta estas características, se podrá de alguna manera intervenir a tiempo.

De acuerdo con las teorías de Bandura, la agresión se da más por observación e imitación dentro de un aula de clases, por lo tanto es importante no exponer al niño a modelos que manifiesten conductas agresivas ya que, como hemos visto, él aprende observando y lo que observa lo reproduce.

Tratar la conducta agresiva no implica solamente su reducción o eliminación, sino también es necesario que las educadoras fortalezcan dentro del aula de clases comportamientos alternativos a la agresión.



Mediante la descripción de estrategias que permitan controlar la agresividad, éste será de gran ayuda para las educadoras ya que con el correcto manejo y empleo de las mismas se logrará obtener resultados favorables para la disminución y modificación de la conducta.



RECOMENDACIONES

- Utilizar estrategias adecuadas para realizar la reducción de la conducta agresiva y no emplear acciones como las de gritar o castigarlos, porque de esta manera aumentaremos más su conductas en vez de modificarla.
- Investigar la conducta agresiva que presenta cada niño y saber la causa que le hace que actúe de esa manera y no etiquetar antes de estar seguro de la conducta manifestada por el niño.
- Se puede controlar actitudes agresivas pero evitando la discriminación a los niños.
- No dejar solos en el aula a los niños que con más frecuencia tienen comportamientos agresivos entre ellos.
- Los educadores deben dar el trato por igual ofreciéndoles un espacio cómodo que brinde un ambiente armonioso a cada uno dentro de una misma aula escolar.
- No exponer al niño a modelos que manifiesten conductas alternativas a la agresión, como rechazo, burlas, etc., entre los compañeros de la clase.
- Motivarle cuando presente comportamientos esperados que nos ayuden con la reducción de la conducta agresiva en los niños.
- Reducir estímulos que le motiven más a aumentar la conducta agresiva tales como: muñecos de guerra, películas que generen agresión, la carencia de cuidados necesarios durante la infancia.



- La buena relación y la comunicación es esencial para la modificación de conductas agresivas, porque de esta manera podemos establecer ciertas estrategias o acuerdos conjuntamente con los niños.
- Buscar ayuda psicológica para enfrentar este problema, ya que la familia como el menor necesitan ayuda permanente.
- Establecer juegos de roles, para disminuir la agresividad, ya que, esto nos permitirá eliminar fricciones y establecer una buena relación.



REFERENCIAS CONSULTADAS

Bandura, A. (1969). *Principles of Behavior Modification* .New York : Ilustrada

Bravo, E. (2006). *Efectos de un Programa de modificación Conductual para el Manejo de Conductas Agresivas en Niños de Educación Inicial*. Santa Ana de Coro.

Bustos, E. (15 de Febrero de 2009). La conducta agresiva del niño en edad infantil. *Innovación y experiencia educativas*. Córdoba, España: Granada.

Carranza, M. L. (2010). *Conflictos Emocionales del Niño*. Concepts.

Clonninger, S. (2003). *Teorías de la Personalidad* . México: Pearson Educación .

Domenench, E. (1998). *Actualizaciones en Psicopatología*. Barcelona: Ilustrada.

Gonzales , P., Carrasco, M. A., Gordillo, R., Del Barrio Gándara, V., & Holgado, F. P. (2011). *La agresión infantil de 0 a 6 años*. Madrid: Visión Libros .

Inma Araujo, S. S. (2010). *Problemas de conducta y resolución de conflictos en educación Infantil ¿cómo actuar ante estas situaciones?* España: Editorial S.L.

Ocaña, L. (2011). *Desarrollo sociafectivo*. Madrid: Paraninfo.

Peinado , J. (1978). *Psicología Clínica*. Porruá.



Rodríguez , J., & Párraga, J. (1982). *Técnicas de Modificación de Conducta*.
Sevilla: 2 Ilustrada.

Shaffer, D. R. (2007). *Psicología del desarrollo: Infancia y Adolescencia*.
México: Cengage Learning.

Sofía Muriel Suárez, M. A. (2012). *Conductas Alarmantes*. México:
Euroméxico, S.A. de C.V.

Train, A. (2001). *Agresividad en niños y niñas: Ayudas tratamiento, Apoyos
en la familia y la escuela*. Narcea Ediciones .

Whiren, A. (2009). *Desarrollo Social de los niños*. Michigan : Cengage
Learnign Editores .

Zaczyk, C. (2002). *La agresividad: Comprenderla y Evitarla* . Barcelona :
Editorial Paidós .



ANEXOS

TEMA:**ESTRATEGIAS PARA CONTROLAR LA AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE 3 A 4 AÑOS****4 PROBLEMATIZACIÓN**

"A menudo nos enfrentamos a niños agresivos, manipuladores o rebeldes pero no sabemos muy bien cómo debemos actuar con ellos, o cómo podemos incidir en su conducta para llegar a cambiarla." (Marsellach, 2003).

La agresividad en los niños se presenta en forma directa mediante actos violentos, patadas, empujones, pellizcos etc. Pues bien, ¿Cuál es la actitud de la educadora frente a esta situación? Cuando hemos presenciado este tipo de comportamiento en los niños, en ocasiones no hemos tenido la manera correcta de reaccionar, por lo que hemos pretendido tratar de resolver algún tipo de conflicto gritándoles a los niños, pensamos que gritándole va a dejar de gritar el niño, pensamos que nuestra actitud frente a esto es lo correcto, pero muchas de las veces fallamos y el problema se vuelve aún más complicado de resolver; las expresiones utilizadas por las profesoras a la hora de ejercer disciplina despierta temores en los niños, pues estos se sienten limitados a la hora de dejar fluir los comportamientos característicos de su edad.

Por lo tanto, en el tema a tratar recopilaremos información para las educadoras de inicial sobre: ¿Cómo controlar la agresividad en los niños de 3 a 4 años?, ya que una conducta agresiva no implica solamente su reducción, o eliminación, sino que también es necesario fortalecer comportamientos alternativos que permitan controlar la agresión; entonces, al hablar de cómo controlar la agresión resulta imprescindible hablar de cómo incrementar comportamientos alternativos. Ya que esto ayudará a mejorar y controlar la agresividad infantil.

5 OBJETIVOS**GENERAL**

- Describir estrategias que permitan controlar la agresividad en los niños de 3 a 4 años.

ESPECÍFICOS

- Describir los comportamientos agresivos en los niños de 3 a 4 años de edad.
- Identificar estrategias que se pueden utilizar para disminuir la agresividad de los niños dentro del aula de clase.

6 MARCO TEÓRICO

Estrategia se refiere a un plan, una especie de curso o acción conscientemente determinado, una guía o una serie de guías para abordar una situación específica.

La agresividad infantil según Isabel Serrano es cuando provocamos daño a una persona u objeto ya sea este intencionado y el daño puede ser físico, la agresividad se presenta en forma directa mediante actos violentos como: patadas, empujones, etc.



Para Bandura “La agresión es una conducta que está dirigida a causar daño personal o con la intención de destruir objetos o la propiedad de alguien. Este daño personal incluye, además de la agresión física, la degradación y devaluación psicológica” (Bandura, 1969)

Se debe comenzar a ver a la agresividad como un fenómeno que se puede controlar, y un primer paso hacia ello es intentar comprender lo que es. Hasta ahora nos hemos cuestionado si los niños agresivos nacen, o si se vuelven agresivos por experiencia. La conclusión es la piedra angular de cualquier planteamiento que los padres pueden adoptar. También estudiamos el modo en el que utilizamos mecanismos de defensa para protegernos. Vemos a los niños agresivos como a la defensiva, ¿qué pensamos que están defendiendo? Las respuestas a estas preguntas determinarán nuestra actitud hacia ellos. (Train, 2001)

Conforme al Currículo Institucional para la educación Inicial, las características generales de niños de 3 a 4 años son: los niños están en etapa de transición entre el yo y el nosotros, su pensamiento se manifiesta más rápido que su expresión, juegan, comparten y hablan con un amigo. Solicitan la atención y cuidado de todos los adultos en ocasiones se muestran autoritarios e impositivos para reforzar su personalidad. Comparten materiales, juguetes y juegos con otros niños, unas veces se muestran generosos y en otras ocasiones egoístas. Las conductas agresivas en niños de esta edad son frecuentes, ya que al ver no cumplidos sus deseos y satisfacción de necesidades, el niño, araña, muerde, pega, etc., reacciona de manera directa agrediendo a su compañero.

En relación al aprendizaje Social de Bandura está basado en una situación social en donde participan dos personas: el modelo que realiza una conducta determinada y el sujeto que realiza la observación de dicha conducta, esta observación determina el aprendizaje ya que el que aprende lo hace por imitación de la conducta que recibe el refuerzo.

La conducta agresiva de un niño es una conducta aprendida y como tal puede modificarse empleando diferentes estrategias como Tiempo Fuera, Costo de respuesta, Economía de fichas, etc.

7 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Qué comportamientos agresivos se presentan en los niños de 3 a 4 años de edad?

¿Cómo podemos controlar el comportamiento agresivo en los niños?

¿Qué estrategias se pueden utilizar para disminuir la agresividad?

8 ALCANCE DE LA INVESTIGACIÓN

Conocer estrategias mediante revisión bibliográfica que permitan controlar la agresividad en niños de 3 a 4 años; en el periodo de marzo a junio de 2013.

9 METODOLOGÍA

Vamos a utilizar en nuestra revisión bibliográfica el método descriptivo, mediante la recopilación de información sobre estrategias para el control de la agresividad. Por lo cual describiremos herramientas que posibiliten la modificación y disminución de la conducta agresiva, así como también incrementar comportamientos alternativos que permitan controlar la agresividad.

**MATRIZ DE OPERACIONIZACIÓN**

CONCEPTO DE VARIABLES	TECNICA	INSTRUMENTOS	FUENTES
Agresividad	Análisis de documentos	Organizadores gráficos Fichas Bibliográficas Fichas de resumen	Bibliográfica Hemerográfica Internet
Estrategias			

10 CRONOGRAMA

TIEMPO ACTIVIDADES	MARZO				ABRIL				MAYO				JUNIO			
Elaboración y aprobación del diseño			x	x												
Recopilación de información					x	x										
Presentación y aprobación							x	x								
Elaboración y revisión capítulo 1									x	x						
Elaboración y recopilación capítulo 2 y 3											x	x				
Conclusiones y recomendaciones													x	x		
Presentación de informe final															x	x

11 ESQUEMA TENTATIVO DE CONTENIDOS**CAPITULO I**

1.1. La Agresividad

Definición

1.2 Qué es agresión infantil.

1.3 Tipos de agresión infantil.

1.3. Características de la agresión infantil.

CAPITULO II

2.1 Teorías explicativas del comportamiento agresivo.



2.2 Teoría del aprendizaje social.

2.3 Elementos desencadenantes de la agresividad dentro del ámbito escolar.

CAPITULO III

3.1. Estrategias para controlar la agresividad

3.2 1. Estrategias lúdicas

3.3 Técnicas conductuales.

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

BIBLIOGRAFÍA

Bandura, A. (1969). *Principles of Behavior Modification* . New York : Ilustrada.

Godoy, M. (2010). *Educación Inicial*. Recuperado el 16 de marzo de 2013, de <http://www.educacioninicial.com/El/contenidos/00/1300/1334.ASP>

Gonzales , P., Carrasco, M. A., Gordillo, R., Del Barrio Gándara, V., & Holgado, F. P. (2011). *La agresión infantil de 0 a 6 años*. Madrid: Visión Libros .

M, A. (s.f.). *Prevención Pedagógico Social de la agresividad*. Ed. Educadores.

Marsellach, G. (2003). *La agresividad infantil*. Editorial SL.

Ministerio de Educación Ecuador. (2012). *Currículo Institucional para la Educación Inicial* . Quito: Dinse - Centro Gráfico .

Serrano, I. (1996). *Agresividad Inafantil*. Madrid: Pirámide.

Train, A. (2001). *Agresividad en niños y niñas: Ayudas tratamiento, Apoyos en la familia y la escuela*. Narcea Ediciones .